



## **LOS PACIENTES FELINOS DE EDAD AVANZADA**

**Dra. Lina Sanz Aguirre**

**Médico Veterinario**

**Universidad de Chile**

**Instituto de Medicina Felina HVS**

En la actualidad, principalmente gracias a los avances de la medicina veterinaria moderna y la tenencia responsable, se ha incrementado la esperanza de vida del felino doméstico. En mi caso particular, la mayoría de los pacientes que recibo son mayores a 10 años, ya que la oncología es el área en que más desarrollo mi quehacer profesional.

Actualmente, a los felinos domésticos mayores se les clasifica como “maduros o de mediana edad” desde los 7 a los 10 años, “senior” desde los 11 a los 14 años y “geriátricos” a partir de los 15 años .

El hecho de que actualmente los felinos domésticos sean más longevos hace que con mayor frecuencia se presenten patologías crónicas típicas de las edades avanzadas en la práctica de la medicina veterinaria, destacándose el hipertiroidismo, diabetes mellitas, hipertensión primaria o secundaria, enfermedad renal crónica, enfermedad inflamatoria digestiva crónica, patología oral, disfunción cognitiva, neoplasias malignas y enfermedad degenerativa articular.

Ya no es extraño encontrarse en la práctica de la medicina veterinaria diaria con gatos de 18 e incluso 28 años de edad, ya que los felinos de hábitos *indoor* o de interior, viven un promedio de 15 años, y los felinos domésticos en la naturaleza o gatos ferales, disminuyen su esperanza de vida significativamente, viviendo en promedio 6 a 8 años. Accidentes, enfermedades, parásitos, estrés por preñeces frecuentes, peleas y comportamientos maliciosos por parte de los seres humanos, pueden contribuir a que se acorte la vida de estos animales.

El felino doméstico *indoor*, mantiene una nutrición adecuada, generalmente está protegido de accidentes y es vacunado contra las enfermedades infecciosas, lo que hace que su esperanza de vida aumente considerablemente .

La American Veterinary Medical Association y la Sociedad Protectora De Animales De Los Estados Unidos han declarado que se recomienda a los propietarios de felinos domésticos de zonas urbanas y suburbanas mantenerlos confinados, ya que en general se asume que los gatos mantenidos en confinamiento serán más sanos y más longevos debido a que estarán protegidos de los riesgos de vivir en el exterior.

El año 2008, la Feline Advisory Bureau (FAB) en la creación del programa de salud para toda la vida de los felinos domésticos “Wellcat For Life”, redefinió las etapas de la vida felina en categorías más significativas y apropiadas, teniendo en cuenta la maduración física y de comportamiento, además de la aparición de enfermedades comunes, expresando también estas etapas en términos de equivalencia para los seres humanos. Esto último, para motivar a los propietarios a asociar la edad de sus gatos con el riesgo de presentar ciertas patologías las cuales deben monitorear y la atención médica preventiva en cada etapa de la vida felina.

A continuación, se detallan estos rangos etarios:

**Kitten (Gatito):** Desde el nacimiento hasta los 6 meses, en donde un gatito de 0 a 1 mes equivale a un bebé de 0 a 1 año de edad, de 2 a 3 meses equivalen a un niño de 2 a 4 años, el gatito de 4 meses equivale a un niño de 6 a 8 años de edad y el gatito de 6 meses es equivalente a un niño de 10 años.

**Junior:** Desde los 7 meses a los 2 años; en esta etapa el felino de 7 meses equivale a un niño de 12 años, los 12 meses felinos equivalen a un niño de 15 años, los 18 meses felinos equivalen a una persona de 21 años y el felino de 2 años equivale a un humano adulto de 24 años.

**Prime:** Desde los 3 a los 6 años, en donde un felino de 3 años equivale a una persona de 28 años, el felino de 4 años equivale a un humano de 32 años, un felino de 5 años equivale a un humano de 36 años y el felino de 6 años es equivalente a una persona de 40 años.

**Maduro:** De los 7 años y hasta los 10 años de edad; en esta etapa un felino de 7 años es equivalente a una persona de 44 años, el felino de 8 años es equivalente a un humano de 48 años, el gato de 9 años equivale al humano de 52 años y el felino de 10 años es equivalente a una persona de 56 años de edad.

**Senior:** Desde los 11 a los 14 años, en donde un felino de 11 años equivale a un humano de 60 años, el felino de 12 años es equivalente a una persona de 64 años, un felino de 13 años equivale a un humano de 68 años, y el gato de 14 años es equivalente a una persona de 72 años.

**Geriátrico:** Esta etapa comienza a partir de los 15 años del felino doméstico y en esta clasificación un felino de 15 años es equivalente a una persona de 76 años, el felino de 16 años es equivalente al humano de 80 años, el felino de 17 años es equivalente a una persona de 84 años, un felino de 18 años es equivalente a una persona de 88 años, un felino de 19 años es equivalente a un humano de 92 años, el felino de 20 años es equivalente a una persona de 96 años, un felino de 21 años sería equivalente a un humano de 100 años.

El desarrollo del “Wellcat For Life” tuvo como objetivo principal el poder establecer un parámetro tipo “gold standard” para la recomendación al propietario, por parte del médico veterinario, acerca de los controles de rutina que se deben realizar a lo largo de la vida felina, educándolos sobre la importancia de la atención preventiva y los controles sanitarios periódicos para la detección temprana de los signos de enfermedad, lo que contribuye a que el felino doméstico alcance su esperanza de vida de mejor manera.

Los registros de FAB nos indican que de la población felina en Estados Unidos, el 15% corresponde a felinos mayores a 10 años. En Chile no tenemos estudios epidemiológicos publicados acerca de esta realidad y de sus modificaciones según se trate de pueblo, ciudad provincial o capital de provincia, así como según el tipo de atención veterinaria (general o especializada en gatos) que se preste en cada centro veterinario.

Los cambios biológicos asociados al envejecimiento traen como consecuencia una disminución en la capacidad de hacer frente al estrés fisiológico, inmunológico y ambiental y junto con el envejecimiento “normal”, aumenta gradualmente la incidencia de ciertas patologías. A pesar de que el envejecimiento es inevitable e irreversible, existen padecimientos atribuibles a la edad avanzada que en realidad son consecuencia de otras enfermedades, por lo tanto, se pueden corregir o a lo menos tratar. Se entiende además que muchos problemas del felino doméstico mayor no son curables, sin embargo, pueden ser controlados o al menos disminuir su tasa de progresión.

No existe una línea clara que divida los cambios típicos del envejecimiento con una enfermedad. Por ejemplo, muchos felinos mayores pueden mostrar evidencias radiográficas de osteoartritis y es difícil poder determinar cuándo los cambios que produce el envejecimiento normal de las articulaciones se convierten en un proceso patológico. Sin embargo, en general se pueden reconocer algunos cambios típicos en el felino doméstico que pueden ser asociados al envejecimiento, los que no necesariamente requieren de una intervención clínica.

Desde el año 2008 se incrementa el número de publicaciones que hacen referencia a la población de gatos senior y geriatras, las que coinciden en indicar que los cambios asociados al envejecimiento felino comprenden:

- Disminución de la elasticidad de la piel
- Reducción de la tolerancia al estrés
- Modificaciones del ciclo de sueño/vigilia
- Alteraciones sociales
- Disminución de la audición
- Cambios no neoplásicos en la coloración del iris
- Esclerosis lenticular
- Atrofia de iris
- Disminución en el sentido de la olfacción
- Uñas quebradizas
- Aumento del gasto cardíaco
- Aorta redundante o tortuosa en la imagen radiográfica
- Disminución de la distensibilidad ventricular
- Disminución de la reserva pulmonar
- Mineralización costocondral con disminución de la distensibilidad de la pared torácica
- Disminución de la digestión con mayor absorción de grasa.

La enfermedad degenerativa articular (EDA) y los trastornos musculoesqueléticos son motivos de investigación en todos los países y Chile no es una excepción; ya hemos realizado trabajos de tesis de pre grado en determinar EDA asociada a hombro, Columna lumbosacra y pelvis, los cuales se acercan a los porcentajes internacionalmente propuestos, que para algunos autores incluyen hasta el 90% de los felinos geriatras. Un signo temprano de envejecimiento es la disminución del tono muscular y la fuerza de contracción, especialmente en los miembros posteriores. El felino se vuelve menos ágil y disminuye su capacidad de salto. Puede existir una disminución de la actividad por pérdida de masa magra corporal, la cual está constituida por el músculo-esquelético, los huesos, la piel y los distintos órganos; esto, asociado a una disminución en la tasa metabólica basal, se traduce en la pérdida de masa muscular y densidad ósea con un aumento en el porcentaje de grasa corporal.

Los cambios en las articulaciones y músculos pueden conducir a rigidez y cojera intermitente lo que se torna más evidente al momento de levantarse luego de haber dormido o de haber permanecido echado por un tiempo prolongado, lo que puede empeorar además por la presencia de corrientes de aire o por permanecer en ambientes fríos o en superficies húmedas y duras como cemento o azulejos. La disminución o pérdida de la densidad ósea y de la calidad del cartílago articular que se produce en los felinos mayores, contribuye al desarrollo de la enfermedad degenerativa articular.

Respecto a los órganos de los sentido, cuando los felinos domésticos envejecen, pueden perder gradualmente el sentido de la audición, lo que no se hace evidente hasta que se ha perdido una parte importante debido a que la pérdida de la audición en un inicio se compensa con otros sentidos. La sordera senil no tiene cura, sin embargo, también se puede presentar una disminución de la audición por la aparición de tapones de cera u otros problemas como la presencia de ácaros o neoplasias del oído, los que pueden obstruir el canal auditivo. Por lo tanto, no se puede asociar un problema auditivo solamente al envejecimiento. Los problemas de visión en el envejecimiento del felino doméstico son difíciles de detectar ya que, al igual que los problemas de audición, son compensados por los demás sentidos, sobre todo por el tacto. En general, la disminución de la visión está relacionada a daños en la retina a causa de la hipertensión, uveítis o glaucoma. Las cataratas no se presentan comúnmente.

Se puede observar como una consecuencia normal del envejecimiento, la aparición de esclerosis nuclear o lenticular y mal llamada catarata senil, la cual corresponde a la acumulación de células lenticulares en el centro del cristalino como consecuencia al crecimiento de nuevas células en la periferia, lo que se observa como una opacidad gris-azulada, la cual puede ser confundida con cataratas. En la esclerosis nuclear o lenticular, el cristalino se observa gris-azulado a simple vista y a la oftalmoscopia directa de refracción se pueden distinguir anillos concéntricos claramente definidos en la superficie

cortical nuclear, mientras que las cataratas se observan como opacidades o siluetas oscuras incluso negras.

A partir de los 12 años aproximadamente, puede aparecer una atrofia senil del iris, lo que se observa como márgenes papilares irregulares y espacios de apariencia filiforme o como perforaciones; también es usual encontrar melanosis iridal.

Puede aparecer también pérdida del olfato, lo cual puede causar serios problemas ya que el mecanismo de la olfacción en los felinos juega un papel primordial en la estimulación del apetito, por lo tanto, si existiese una disminución en la capacidad del olfato, el felino puede perder el interés en la comida.

Los felinos mayores, en general, se cree que pueden ser más sedentarios; se adecuan más lentamente a los cambios de dieta, la actividad y la rutina, se van haciendo menos tolerantes al frío o al calor extremo, buscan lugares cálidos para descansar y duermen durante períodos más prolongados. Responden con menos tolerancia si son molestados y son más irritables; sin embargo, muchos de estos cambios pueden ser asociados a diferentes patologías y no están relacionados directamente con el envejecimiento. Es por esto que no es raro observar felinos de más de 20 años enloquecidos por un insecto que entra al hogar o entusiasmados corriendo tras el otro gato de la casa o un puntero láser. Por otro lado, dolencias como el hipertiroidismo pueden generar una actividad constante que parece más que normal a ojos del dueño. En resumen, los cambios del comportamiento son parte importante de la anamnesis en felinos senior y geriatras, pero su “normalidad” a ojos del dueño o excluye patologías relevantes.

La AAFP (Asociación Americana de Especialistas en Felinos) recomienda una base de datos mínima, que es una colección mínima de exámenes a realizar una vez al año los cuales serían muy útiles en la detección de enfermedades preclínicas. Esta base de datos incluye hemograma completo, perfil bioquímico, urianálisis, tiroxina total (T4) y presión sanguínea.

Otras asociaciones nos indican que los felinos mayores de 7 años debieran someterse a un examen médico veterinario completo a lo menos una vez al año, de preferencia dos veces al año. Si la salud se ve afectada o cuestionada por la aparición de síntomas de enfermedad, se debe considerar aumentar la frecuencia de estos exámenes, los cuales deben incluir examen físico, hemograma completo, perfil bioquímico, determinación de tiroxina total, fructosamina sérica, medición de presión arterial (idealmente media y sistólica), lipasa inmunoreactiva (PLI), examen coprológico y urianálisis completo incluyendo la relación creatinina/proteína. Según los resultados, se podrían realizar pruebas de función hepática y renal, radiografía de tórax, ecografía abdominal, ecocardiografía y electrocardiograma.

Los autores Pittari y colaboradores, el año 2008 determinaron las condiciones clínicas más frecuentes en felinos mayores, que incluyen:

- Depósito de placas amiloideas
- Deterioro cognitivo
- Sordera
- Hemorragia retiniana
- Degeneración y desprendimiento de retina
- Disminución de la visión o ceguera
- Enfermedad dental o periodontal
- Nódulo tiroideo
- Enfermedad renal crónica
- Disminución del tamaño renal
- Deshidratación
- Condición corporal anormal
- Espondilosis lumbar
- Constipación
- Osteoartritis
- Neoplasias
- Pancreatitis
- Diabetes mellitus
- Colangitis
- Enfermedad inflamatoria intestinal



- Broncopatía crónica
- Hipertensión
- Cardiomiopatía
- Perturbaciones conductuales

Los propietarios de felinos maduros, senior y geriatras son exigentes y demandantes, por lo cual la profesión médico veterinaria en su gestión de medicina preventiva, terapéutica y educativa en especies de compañía debe mantenerse actualizada y conocer sus limitaciones particulares para derivar los casos a especialistas o enviar muestras al extranjero cuando corresponda, para así dar respuesta a las interrogantes clínicas que surgen en la evaluación de estos particulares pacientes y que surgen también en la mente y sentimientos de sus dueños.